

VAQUITAS FELICES

Brayan Carrillo - David Godoy - Benjamín Riffio - Javiera Ríos - Brayan Vega

Docente: Oscar Luengo Monilla

LICEO AGRÍCOLA DE NEGRETE

2022

RESUMEN

El agua para la producción lechera debe ser de buena calidad, tanto para la producción como para el lavado de máquinas de ordeña. Con esto se busca que el agua no sobrepase los parámetros químicos establecidos.

Las vacas lecheras para que puedan producir una cantidad adecuada de leche correspondiente a su genética, deben consumir en promedio de 2-4 litros por kg de materia seca, lo cual corresponde entre 100 - 120 litros de agua al día. Por lo tanto, es de vital importancia que el agua se encuentre fresca y que sea sabrosa, además debemos saber que en épocas de altas temperaturas el requerimiento de agua aumenta.

PROBLEMA Y OPORTUNIDAD:

El estancamiento del agua (Fig. 1) y la acumulación de materia orgánica en los bebederos contribuye a mayor presencia de nitritos y nitratos. Además, dado que estos no son propios del agua aumentan la presencia de carga bacteriológica, sobre todo de tipo “Coli” de acuerdo a Charlón et. al.

Con la suciedad y el estancamiento del agua disminuye la oxigenación de ésta y estando sucios es probable que los bebederos no funcionen correctamente y el flujo de agua sea limitado, además que en épocas de calor aumenta la temperatura del agua y se disminuye el consumo.

El sistema de purificación solucionaría una necesidad presente en la mayoría de los predios lecheros con problemas de enfermedades de tipo diarreicas, ya que según Bettera, G et al (2011): “se desconoce que los pesticidas, el exceso de fertilización, los excrementos acumulados en el campo contribuyen a la contaminación de las napas subterráneas”, además de no haber mayor supervisión por parte del estado o del productor.



Figura 1. Bebedero con acumulación de materia orgánica fuera de la sala de ordeña.

SOLUCIÓN:

El sistema de purificación (Fig. 2) solucionaría una necesidad presente en la mayoría de los predios lecheros con problemas de enfermedades de tipo diarreicas, ya que según Bettera, G et al (2011): “se desconoce que los pesticidas, el exceso de fertilización, los excrementos acumulados en el campo contribuyen a la contaminación de las napas subterráneas”, además de no haber mayor supervisión por parte del estado o del productor.

Una de las principales leyes del bienestar animal es que estén libres de enfermedades, y muchas de estas se transmiten por el agua contaminada, lo que a simple vista desconocemos.

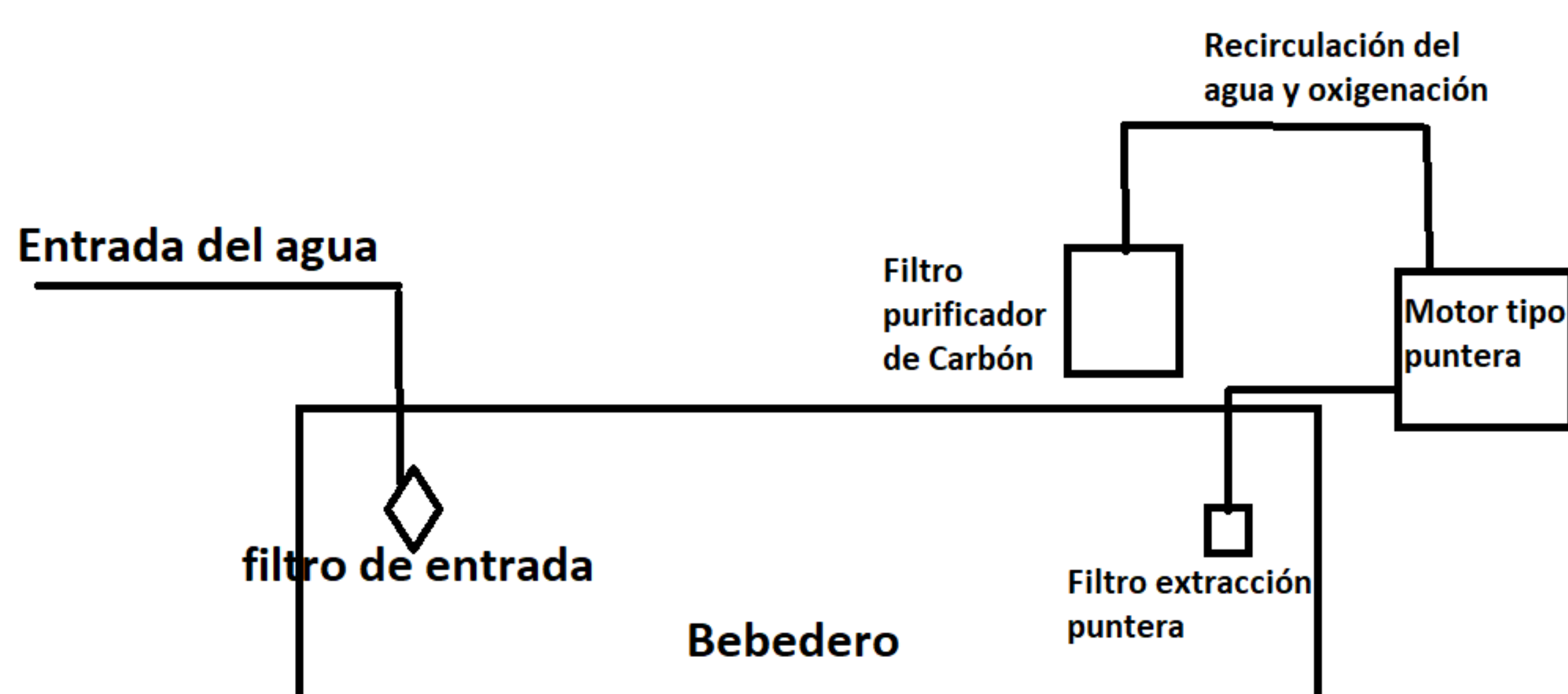


Figura 2 Prototipo purificador de bebedero.

BIBLIOGRAFÍA:

- Herrero , M.A., Iramain 2 , M.S., Korol , S., Buffoni , H., Flores , M., Pol , M., Maldonado , V.,Sardi , G. y Fortunato , M.S.(2002). “*Calidad de agua y contaminación en tambos de la cuenca lechera de abasto sur, Buenos Aires (argentina)*”. Revista Argentina producción animal. VOL 22 N° 1, p.1.
- Pinelli Saavedra, García Contreras, Latorre Górriz, De Loera Ortega, Palomo Yagüe, Bauza Devessi, Sanchez. (2012) “*Manejo de alimentación y agua*”. Manual de Buenas Prácticas de Producción Porcina. Lineamientos generales para el pequeño y mediano productor de cerdos. Red Porcina Iberoamericana, p.26.